

SECRETOS DE LA INICIACIÓN

CON LOS ILLUMINATI, LA MASONERÍA Y LA OTO

Gabriel López de Rojas

Prólogo del digitalizador

Sobre Gabriel López de Rojas

“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”. (Mateo 7:23)

A lo largo de la historia hay muchísimos casos de farsantes, falsos iniciados, dementes e infiltrados que, diciendo ser portadores de la luz masónica, se aprovechan de la ingenuidad de los incautos y les quitan tiempo, dinero y entusiasmo, haciéndoles desaprovechar valiosos años de estudio en pseudo-doctrinas iniciáticas.

Uno de los casos más publicitados en Iberoamérica es el de Gabriel López de Rojas, cabeza de un orden denominada O.T.O. (que nada tiene que ver con la auténtica Ordo Templi Orientis) y de una absurda parodia del Rito de Memphis-Misraím.

Los investigadores sinceros podrán percatar que las doctrinas de López de Rojas son una burla a los estudiantes y que pueden compararse a los disparates antimasónicos del tristemente célebre Leo Tátil.

La correspondencia entre Frank Ripel y Gabriel López de Rojas está incluida en este texto y nos deja muy en claro cómo el autor llegó a Memphis-Misraím...¡por e-mail!

Para desenmascarar a uno de los principales enemigos del auténtico sendero en España hemos decidido digitalizar este librito, que López de Rojas cobra 17 euros a los curiosos que están dispuestos a pagar por recibir “iniciaciones”, “grados” y “doctrinas pintorescas”.

Salomón Eleazar

CAPÍTULO UNO:

PILARES FUNDAMENTALES DE LA INICIACIÓN

La iniciación consiste en un rito o un trabajo iniciático, por medio del cual el aspirante o ya iniciado en otros Misterios se introduce en un Conocimiento y sufre una muerte iniciática que lo conduce a una nueva realidad. El aspirante o el ya iniciado en otros Misterios adquiere Conocimiento y muere simbólicamente para renacer a una nueva realidad. El hombre viejo fallece para dar vida a un hombre nuevo. Pero ¿cuáles son los pilares fundamentales de la iniciación?

LA INICIACIÓN Y SUS TENDENCIAS

La iniciación tiene tres tendencias. La primera es la que reconoce la existencia de dios y somete al presunto iniciado a la divinidad, sus dogmas. . . Esta tendencia "castra" al iniciado e impide que la iniciación sea completa. La segunda tendencia es la que reconoce la existencia de dios e intenta que el iniciado se transforme en el propio dios, por medio de lo cual la iniciación resulta completa. La tercera tendencia es la que no reconoce la existencia de dios, observándolo como un mero símbolo, e intenta que el iniciado se sitúe a su nivel, se transforme en él y complete la iniciación. El problema de esta tercera tendencia con respecto a la segunda es que se encuentra muy próxima a la psicología. Yo defiendo la segunda tendencia, respeto la tercera, aunque con matices, y reniego de la primera, un camino que no conduce a parte alguna.

En las tendencias segunda y tercera, igualmente, hay que tener presente que sólo con el dios de la Luz (Baphomet, Lucifer, Prometeo. . .) la iniciación puede ser completa. Con los dioses esclavistas, sus " grilletes" , etc., el trabajo iniciático está "castrado" y la iniciación completa no es posible. Esa sería la auténtica contrainiciación.

LA ESTRUCTURA DE LA INICIACIÓN

En primer lugar, la iniciación requiere una estructura, asentada en tres realidades: un Gran Maestro, un Rito o Sistema y una organización iniciática.

Todo ser humano que busque el Conocimiento y una iniciación requiere de un maestro. La figura del maestro es una constante en la Tradición Occidental (masonería, rosacruces, templarios, illuminati. . .) . En dicha Tradición, se le denomina Gran Maestro, Gran Hierophante. . . Los Grandes Maestros de la Tradición Occidental han creado o renovado Ritos o Sistemas con los cuales se puede transmitir una iniciación; han encuadrado sus Ritos o Sistemas en organizaciones iniciáticas, casi siempre denominadas órdenes, logias, Obediencias; han tratado escrupulosamente a sus discípulos; y han escogido con cuidado a sus sucesores, centrando sus vidas en sus actividades iniciáticas, incluso con el riesgo de ser perseguidos.

En torno a los Ritos o Sistemas, es interesante precisar que existen decenas de ellos, que muchos están "dormidos", es decir que ya no se practican, y que se transmiten por medio de unos grados de iniciación.

En cuanto a las organizaciones iniciáticas, las cuales suelen denominarse órdenes, logias, Obediencias..., puede decirse que acogen a los Ritos o Sistemas citados y que pueden tener un origen regular o irregular, siendo éste importante, tanto como su infraestructura, sus objetivos y el trato hacia los miembros.

Cuando en 1999 decidí profundizar en la OTO (Ordo Templi Orientis), rechacé a las órdenes que no eran herederas legítimas de la OTO de Aleister Crowley y me afilié a la OTO sucesora de éste: la Society OTO de EE.UU. Al observar el bajo nivel de las enseñanzas y el trato sectario hacia los miembros, la abandoné.

Cuando en el año 2002 me interesé por el Rito de Memphis-Misraim, busqué un Rito o Sistema legítimo y me encontré con la Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim del Gran Hierophante Frank G. Ripel, cuya central está en Trieste, Italia. La seriedad, la personalidad equilibrada y el excelente trato personal de Ripel me animaron a seguir adelante.

Un consejo añadido al hablar de la estructura de la iniciación es no fiarse de las organizaciones iniciáticas que no cobran cuotas por transmitir grandes cantidades de material y enseñanzas durante largo tiempo. ¿Cómo puede realizar tamaño esfuerzo una organización sin cobrar cuotas? En estos casos, la organización iniciática suele desaparecer más tarde o más temprano por no poder asumir los gastos propios o, por el contrario, opta por cobrar cuotas encubiertas, obligando a los miembros, por ejemplo, a trabajar gratis.

DESEO VERDADERO Y VOLUNTAD

El primer requisito que debe tener todo aspirante a una iniciación es un verdadero deseo de Conocimiento, de transformación y evolución interior... Sin dicho deseo, es prácticamente imposible que el aspirante sea iniciado en el sentido real de la expresión, es decir en el sentido esotérico y no exotérico. ¿Qué significa esto ? Significa que sólo aquellos que tienen un deseo verdadero de Conocimiento, de transformación y evolución interior están preparados para recibir la iniciación, mientras que los que acceden a ella por mera curiosidad, por ser una moda o por snobismo jamás alcanzarán el objetivo de la iniciación: el nacimiento de un hombre nuevo en ellos mismos. Si uno desea ser iniciado con un deseo verdadero, lo será. Si uno desea ser iniciado por curiosidad o snobismo, no lo logrará.

La voluntad es otro requisito indispensable para aquellos que aspiran a una iniciación. La voluntad, en realidad, es el "motor" que nos hace evolucionar en la dirección adecuada y conseguir logros. Un ser humano con voluntad puede lograr éxitos mucho mayores que un ser humano carente de la misma. El mundo actual nos hace creer que se pueden conseguir objetivos sin utilizar la voluntad, lo cual es falso. El fascismo, la extrema derecha y los cultos de esclavos nos hacen creer que una voluntad irracional conlleva a logros, lo cual también es falso. La voluntad racional, basada en pensar y actuar, es la que nos sirve para alcanzar las metas trazadas. Los iniciados en los Misterios descubrirán con el transcurso del tiempo que, por encima de la voluntad racional, no obstante, existe una Voluntad Superior,

fundamentada en la meditación con el dios interior y en una lógica interior y divina.

Nos preguntamos: ¿Un estudiante puede cursar sus estudios con éxito sin utilizar su voluntad? No. ¿Un atleta puede conseguir progresos sin utilizar su voluntad? No. ¿En muchas ocasiones, un enfermo terminal puede sanarse, sin realizar un esfuerzo sobrehumano basado en su voluntad? No. Existen mil ejemplos de la necesidad de dar importancia a la voluntad, a la hora de buscar objetivos que requieren de ella. La voluntad es imprescindible en la iniciación.

Además de lo dicho, hay que tener en cuenta que, en toda iniciación, existen etapas oscuras entre el punto de partida y la meta trazada y que sólo la voluntad superará. En la iniciación, hay que tener la voluntad de un corredor de fondo.

EL HOMBRE "DORMIDO" Y EL HOMBRE "DESPIERTO"

La iniciación no es algo externo, moral o social, sino que puede considerarse un proceso interno, estimulado por un rito o un trabajo iniciático continuo. Por tanto, será difícil, por no decir imposible, que un ser humano "dormido" pueda ser estimulado por un rito o un trabajo iniciático y recibir una iniciación que lo transforme. Sólo los seres humanos que han trabajado para superar su "estado de sueño" permanente y que lo han superado despertando su conciencia están "despiertos" y preparados para recibir una iniciación. Para entender este ejemplo, hablaremos de la iniciación en la masonería, es decir en el grado de Aprendiz. Cuando un aspirante a ese primer grado de la masonería desea ser iniciado en éste, contacta con una Obediencia o una logía masónica, es entrevistado por tres Hermanos masones y, si todo marcha bien, recibe la iniciación del Aprendiz. Esa iniciación, sin embargo, por el más que probable "estado de sueño" de quien se inicia, resultará una simple iniciación exotérica, sin ningún valor. ¿Como captará el mensaje de los símbolos o el mensaje de la iniciación un aspirante que no ha realizado ningún trabajo previo para "despertar" su conciencia del "estado de sueño"? ¿Como se transformará en un hombre nuevo un aspirante que está en estado de "sueño" y no capta el

significado del rito? Parece una tarea complicada.

No hay iniciación real, sin un trabajo previo para despertar la conciencia. No hay iniciación real, cuando un aspirante ni tan siquiera ha adquirido la conciencia necesaria para advertir cuando camina, conversa, piensa, escribe o come, a lo largo del transcurso del día. No hay iniciación real, cuando el aspirante es un robot sin una conciencia despierta que le permita apreciar cada acto que realiza durante un día. Sólo los que han trabajado por despertar la conciencia y lo han conseguido están preparados para recibir la iniciación y podrán ser iniciados. y esa iniciación será la única válida. Los hombres despiertos que han recibido la iniciación en todos los Misterios son los iluminados, Los Illuminati.

El hombre " dormido " , sin conciencia despierta, es un robot. Piensa que su conciencia cotidiana es una conciencia despierta, en oposición al estado de inconciencia en que se sumerge cada noche, pero esto es un error. De hecho, cuando el hombre " dormido " y robotizado se levanta por la mañana, simplemente se integra en otra forma de sueño. Tan solo hace lo que hizo ayer y anteayer como un verdadero robot programado por la tradición, la sociedad, la familia... El robot se ocupa de asearse, de encender el ordenador, de llamar por teléfono, de conducir, de trabajar, hasta de hacer el amor. El aspirante a una iniciación debe trabajar para despertar la conciencia y abandonar el sueño, acceder al dios interior, encontrar en esa unión íntima la verdadera Sabiduría, fusionarse con el Uno y, en última instancia, ser el propio dios, el andrógino divino, el andrógino alquímico, en la fase alquímica Obra al Rojo. Una forma de no caer en las trampas " robotizadoras " que nos tiende el mundo moderno y su ritmo desquiciado, al igual que la tradición, la sociedad, la familia..., es crear trampas propias, dedicadas a avisar a la conciencia de que debe estar atenta y despierta.

Los Illuminati de Baviera, fundados el 1 de mayo de 1776 por el eminente catedrático alemán Adam Weishaupt, realizaban una práctica durante el grado preparatorio, el Noviciado, útil para avisar a la conciencia de que debía estar alerta y despierta: el arte de observar con disimulo y continuamente a los familiares, los amigos, las personas cercanas, etc., para luego escribir un

diario sobre ellos. El diario, al final del Noviciado, era entregado por el Novicio al Hermano Insinuante.

No nos debe extrañar que los Illuminati bávaros diesen importancia a este tipo de prácticas de despertar, ya que su fundador, Adam Weishaupt, era un firme defensor de la existencia de dos polos-estados: el de las tinieblas y el triste deambular por la vida y el de la Luz y la iluminación interior por vía de la iniciación que conducía a un estado del Ser más elevado.

LOS CICLOS Y EL ORDEN

La naturaleza es cíclica, el Universo que nos rodea es cíclico. Desde nuestra más tierna infancia, estamos sometidos a ciclos continuos que nos afectan. Por ejemplo, estamos sometidos a un ciclo lunar de cuatro semanas o de 28 días de duración, al igual que también estamos sometidos a otro ciclo relacionado con el número 4, a saber, el ciclo de las cuatro estaciones: Otoño, invierno, primavera y verano. Recordemos como el ciclo lunar de un mes de duración afecta la menstruación de las mujeres o como las cuatro estaciones marcan la evolución de la naturaleza. De la misma forma que los microciclos de las cuatro semanas y las cuatro estaciones, existen otros macrociclos que también están presentes en el Universo y que afectan muchísimo. Esos macrociclos han tenido siempre una gran importancia en el transcurso de la historia de la humanidad y marcan la aparición de nuevas Eras, cambios, cultos, tendencias...

El Universo ordenado por los mencionados microciclos y macrociclos debe ser respetado. Por el reflejo que éstos tienen en el ser humano, respetar el orden cíclico significa respetarnos a nosotros mismos y facilitar la iniciación a los aspirantes. Para poner un ejemplo de lo dicho, cambiaremos de contexto y utilizaremos los entrenamientos de los corredores de fondo de atletismo. En otoño, los atletas fondistas descansan, se recuperan de la temporada anterior e inician un nuevo ciclo de entrenamientos que durará toda la temporada, de idéntica forma que la naturaleza también se recupera para un nuevo ciclo anual. En invierno, con la llegada del frío, los atletas fondistas aumentan las cargas de los entrenamientos al máximo, sembrando la semi-

lla de los frutos que recogerán en el siguiente verano. En invierno, y también en otoño, de hecho, se siembra la tierra con las semillas que alcanzarán su madurez en verano. En primavera, con el renacer de la naturaleza, los atletas fondistas disminuyen sus cargas de entrenamiento y aumentan la carrera continua más veloz, retomando el gusto por la "vida" y el entusiasmo por los récords, mientras la naturaleza también se despierta y florece en busca de los frutos veraniegos. Y, en verano, los atletas fondistas disminuyen aún más sus cargas de trabajo primaveral, aumentando la velocidad en sus entrenamientos, para recoger los frutos del trabajo realizado durante toda la temporada, es decir en las cuatro estaciones, a la vez que la naturaleza igualmente ve florecer los frutos de la larga temporada. Sólo respetando el ritmo de la naturaleza, marcado por las cuatro estaciones, se consiguen buenos frutos atléticos y se baten los récords de la mayoría de disciplinas atléticas. Sólo respetando los ciclos, las órdenes de la Tradición Occidental (masonería, rosacruces, templarios, illuminati...) ofrecerán una verdadera iniciación a los aspirantes.

Así, por ejemplo, la Orden Illuminati, orden paramasónica fundada por mi en la primavera de 1995, de igual forma que concede importancia al deseo verdadero, a la voluntad o al despertar de la conciencia como premisas del trabajo iniciático, respeta el orden y los ciclos en la iniciación. Para la Orden Illuminati, los macrociclos se encuentran en las Eras de la humanidad, coronadas por la Era de Zión que se inició el 16 de agosto de 1999. Para la Orden Illuminati, los microciclos, sin embargo, son esencialmente las mencionadas cuatro estaciones del año, las cuatro fases lunares que tiene el ciclo lunar de 28 días o 4 semanas, etc., encontrando ello reflejo en los cuatro meses que dura cada grado de trabajo iniciático de la Orden (estaciones), en el rito que realiza el miembro con luna llena cada cuatro semanas (ciclo lunar), una evolución hacia estados más elevados de estudio y trabajo...

El número 3 está relacionado con el triángulo celestial y divino, que es la figura geométrica resultante de la unión de tres puntos por tres líneas rectas. Si los lados y los ángulos son iguales, el triángulo es regular y equilátero. El triángulo fue el antiguo

simbolo de la divinidad para los egipcios y de la Sabiduría para los pitagóricos. El triángulo es además el símbolo del Gran Arquitecto del Universo, cuando éste se convierte en el Delta luminoso de la logia masónica. Es también el símbolo de las tríadas, de los ternarios, de las trinitades, así como de la Perfección, de la Armonía, de la Sabiduría y de lo Divino, y por supuesto del orden cósmico y divino. Pues bien, en el Rito Operativo de Los iluminados de Baviera de 13 grados de iniciación, que elaboré yo para la Orden Illuminati entre los años 1995 y 2000, Rito que recrea y renueva el Rito de los Iluminados de Baviera elaborado para la Orden de Los Illuminati de Baviera por Adam Weishaupt y Adolf von Knigge en el siglo XVIII, hay un respeto escrupuloso hacia el número 3, tan presente en la iniciación, los ciclos y el orden. El Rito tiene una tríada de grados preparatorios: Noviciado 1º, Iluminado Minerval IIº e Iluminado Menor e Iluminado Mayor IIIº, que representan una introducción progresiva en los Misterios. Después, tiene una segunda tríada de grados intermedios o masónicos que refuerzan el sendero recorrido: Aprendiz IVº, Compañero Vº y Maestro VIº, los cuales se encuentran bajo la denominación Caballero Masón. Luego posee una tercera tríada de grados superiores o altos grados masónicos: Soberano Príncipe de la Rosacruz VIIº, Caballero Kadosh VIIIº y Soberano Gran Inspector General IXº, que coronan una parte de los Misterios y se encuentran bajo la denominación Iluminado Dirigente. Y, finalmente, tiene un grado Xº, Sacerdote Iluminado, con los Misterios Mayores. Ese grado da paso a una nueva tríada con los grados Príncipe Iluminado XIº, Mago Filósofo XIIº y Hombre-Rey XIIIº.

LA CÁBALA: ORDEN CÓSMICO

La cábala es la tradición esotérica y adogmática del pueblo hebreo y está presente en las órdenes de la Tradición Occidental. Las dos obras más representativas de la cábala medieval, desarrollada en Sepharad (España), son el Zohar o Libro del Esplendor y el Sepher Yedzirath o Libro de la Creación. El Árbol de la Vida de la cábala también diseña el orden Cósmico, con sus 11 sephiroth o emanaciones divinas y sus 4 planos. Los 13 gra-

dos del Rito Operativo de Los iluminados de Baviera de la Orden Illuminati respetan el orden cósmico diseñado por el Árbol de la Vida, con sus 11 sephiroth y sus 4 planos. La relación existente entre los grados del Rito Operativo de los iluminados de Baviera y algunos de los 11 sephiroth es la siguiente: Noviciado-Malkuth (Reino); Minerval-Yessod (Fundación); iluminado Menor e Iluminado Mayor-Hod (Gloria) y Netsah (Victoria); Caballero Masón, que engloba los grados Aprendiz, Compañero y Maestro- Tiphereth (Belleza); Iluminado Dirigente, que engloba los grados Soberano Príncipe de la Rosacruz, Caballero Kadosh y Soberano Gran Inspector General-Binah (Comprensión) y Chokmah (Sabiduría); Sacerdote iluminado-Kether (Corona); y los grados posteriores Príncipe iluminado, Mago Filósofo y Hombre Rey-planos superiores a los sephiroth (Ain Soph, Ain Soph Aur). Por otra parte, la relación entre los grados del Rito Operativo de los iluminados de Baviera y los 4 planos que subdividen el Árbol de la Vida en 4 partes es la siguiente: Noviciado-plano de la Acción (Olam-ha-Assiah); Minerval-plano de la Formación (Olam-ha- y etsirah); Iluminado Menor e iluminado Mayor-plano de la Formación (Olam-ha- y etsirah); Caballero Masón-plano de la Creación (Olam-ha-Briah); iluminado Dirigente y Sacerdote iluminado-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth). El resto de grados superiores (Príncipe Iluminado, Mago Filósofo y Hombre Rey) pertenecen a planos superiores a los sephiroth (Ain Soph, Ain Soph Aur). La orden interna de la Orden Illuminati, Los Luciferianos, está asociada con la sephirah Daath (Conocimiento) ya un plano oculto muy velado. Cabe añadir a lo expuesto que el Rito de 10 grados de la Societas OTO (Ordo Templi Orientalis), orden paramasónica fundada por mí en febrero del 2001, también respeta los ciclos y el orden en la iniciación. En los primeros meses del año 2001, el Rito de la Societas OTO quedó estructurado en 7 grados de iniciación: Probationer Iº, Minerval IIº, Magíster IIIº, Kadosh Templario IVº, Inspector General de Los Illuminati Vº, Sacerdote Iluminado VIº, Rex Summus Sanctissimus VIIº. Pero, en septiembre del año 2003, el Rito quedó alcanzó los 10 grados: Probationer Iº, Minerval IIº, Mago Menor y Mayor IIIº, Royal

Arch IV°, Soberano Príncipe de la Rosacruz V°, Caballero Kadosh VI°, Soberano Gran Inspector General VII°, Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII°, Sacerdote Iluminado Gran Conservador IX°, Rex Summus Sanctissimus X°. Pues bien, los 10 grados del Rito de la Societas OTO respetan los ciclos y el orden y, por eso, tienen las siguientes relaciones con los sephiroth y los planos del Árbol de la Vida:

- 1°. Probationer-Malkuth-plano de la Acción (Olam-ha-Assiah)
- 2°. Minerval- y essod-plano de la Formación (Olam-ha- y etsirah)
- 3°. Mago Menor y Mayor- Hod y Netzach-plano de la Formación (Olam-ha- y etsirah)
- 4°. Royal Arch- Tiphereth-plano de la Creación (Olam-ha-Briah)
- 5°,6°,7°. Grados masónicos (Soberano Príncipe de la Rosacruz, Caballero Kadosh, Soberano Gran Inspector General)-Binah-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 8°. Inspector Iluminado Gran Consagrador-Chokmah-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 9°. Sacerdote Iluminado Gran Conservador-Kether-plano de la Emanación (Olam-ha-Atsiluth)
- 10°. Rex Summus Sanctissimus-Ain Soph y Ain Soph Aur-planos superiores a los sephiroth

Los principales cabalistas hebreos de Sepharad, en el medioevo, especularon con el Árbol de la Vida, los sephiroth y los planos diseñar un orden cósmico que abarcara la totalidad. Moisés ben Najman (Nahmánides o Bonastruc de Porta), Yossef Caro, Moisés Cordovero, Isaac ben Salomón Luria son algunos de los héroes de la cábala hebrea medieval. Los secretos más velados de dichos cabalistas sefarditas terminaron en Safed, Israel, donde una sinagoga lleva el nombre de Yossef Caro. En los órdenes, logías y Obediencias de la Tradición Occidental, como hemos apreciado, muchos hemos sido los seguidores y practicantes de la cábala, como vía iniciática tradicional y también como orden necesario en la estructura de la iniciación. . . Muchos hemos rendido culto a su Sabiduría milenaria.

Entre los años 1990 y 1992, me introduje en el estudio de la cábala con el hebreo sefardí Carlos Benarroch, al que luego acompañé como corresponsal y colaborador de la revista mexicana "Foro de la vida judía en el mundo" entre los años 1995-2000.

Me costó muchísimo extraerle a Carlos algunos de los principales Misterios de la cábala hebrea, porque los judíos son muy suyos y creen que para estudiarla se requiere estar casado, tener 40 años. . . Pero, con el tiempo, lo conseguí en parte. Y aprendí lo suficiente para publicar varios artículos sobre la materia, tanto en mi etapa de colaborador en revistas esotéricas (1992-1995) como en mi posterior etapa de corresponsal y colaborador en "Foro de la vida judía en el mundo" (1995-2000), y un libro titulado Cábala Mágica (1994). Lo aprendido también me sirvió para nutrir de la Sabiduría de la cábala a la Orden Illuminati y la Societas OTO, aunque en esos casos con unas enseñanzas y un mensaje alejado de todo esclavismo religioso.

GNOSIS Y COHERENCIA

La gnosis, palabra que significa Conocimiento, otorga un Conocimiento a los aspirantes, útil para completar la iniciación. La gnosis es Conocimiento sobrehumano o el Conocimiento con mayúsculas, algo que ayuda a alcanzar el objetivo final de toda iniciación: la transformación del iniciado en la propia divinidad, en el andrógino divino y alquímico, en un ser capaz de transformar su realidad y la realidad que le envuelve. Existen diversas corrientes gnósticas, pero nosotros hablaremos de gnosis el, el sentido de Conocimiento que se nutre de diversas vías tradicionales de iniciación.

En la Orden Illuminati y la Societas OTO, la gnosis encuentra su esplendor con el yoga, el tantrismo, la cábala, el simbolismo, la alquimia..., vías iniciáticas tradicionales que conducen al aspirante o iniciado al Conocimiento ya la conversión en el andrógino alquímico y divino, en dios. Así, en la Orden Illuminati y la Societas OTO, el yoga es Conocimiento y prepara al iniciado para trabajar con el tantrismo y la cábala a posteriori.

Los pasos yóguicos son asana (postura), pranayama (respiración regulada de estómago), mantrayoga (palabra sagrada que aquietta la mente y da acceso al dios interior), pratyahara (meditación con el dios interior), dharana (fijación de la mente en un punto), dhyana (trascendencia de la mente sobre ese punto) y samadhi (unión al Uno). En la OI y la Societas OTO, partiendo

del esquema del yoga citado, el tantrismo y la cábala también resultan Conocimiento y vías iniciáticas tradicionales que ya conducen al iniciado a completar la iniciación. Por ejemplo, el tantrismo de la OI y la SOTO transforma al iniciado en el andrógino divino y alquímico, en dios, respetando el poder del Sacramento y evolucionando desde el chakra Mulhadara hasta el chakra Sahasvara, es decir el chakra de la coronilla, la iluminación. La cábala de la OI y la SOTO igualmente transforma al iniciado en la divinidad, al transportarle desde la sephirah Malkuth (Reino) hasta la sephirah Kether (Corona), donde se opera la citada transformación. En estas vías, la ayuda de la Kundalini y los chakras (centros energéticoS) resulta imprescindible.

Pero la gnosis tiene sus riesgos. El mayor de todos ellos aparece cuando se intentan unir órdenes de la Tradición Occidental o Ritos o Sistemas antagónicos, como la masonería, los rosacruces, el gnosticismo, el satanismo ateo... Uno puede ser masón, rosacruz y cristiano, pero es más difícil que uno pueda ser masón, obispo gnóstico, cristiano y satanista ateo, ya que es una pura incoherencia y corre el riesgo de acabar en un psiquiátrico con una esquizofrenia grave. La conclusión a la que se llega al analizar a estos coleccionistas de afiliaciones es que en ninguno de los casos realizan el trabajo correcto, ya que si lo hicieran profundizarían y, por tanto, se darían cuenta de que las enseñanzas de cada vía iniciática pueden ser antagónicas y, mezcladas, reflejan una incoherencia y un mal trabajo.

El tiempo me ha ayudado a descubrir la necesidad de la coherencia en la ruta iniciática, algo que ya hemos apreciado en las vías iniciáticas de la Orden Illuminati y la Societas OTO citadas en párrafos anteriores.

Hablaré de la coherencia desde la experiencia propia en órdenes de la Tradición Occidental.

COHERENCIA PERSONAL Y DOCTRINAL

En la primavera de 1995, tras contactar con dos miembros de los Illuminati de EE. UU. en 1994, fundé la Orden Illuminati en Barcelona, España. Entre los años 1995 y 2000, elaboré el Rito

Operativo de Los Iluminados de Baviera, con 13 grados de iniciación. Y, en la elaboración de ese Rito, siempre busqué la coherencia, incorporando grados del Rito de los Iluminados de Baviera, elaborado por Adam Weishaupt y Adolf von Knigge en el siglo XVIII; los principales grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, del cual me habían sido transmitidos todos los grados en noviembre de 1996 en la Logia Albert Pike, una logia para miembros de la Orden Illuminati y masones catalanes; y algunas vías tradicionales de iniciación (yoga, tantra, cábala, simbolismo, alquimia...). El Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera que elaboré entre los años 1995 y 2000 quedó estructurado de la siguiente forma: Noviciado I°, Minerval II°, Iluminado Menor e Iluminado Mayor III°, Caballero Niasól, (Aprendiz N°, Compañero Vo, Maestro VIO), Iluminado Dirigente (Soberano Príncipe de la Rosacruz VII°, Caballero Kadosh VIII°, Soberano Gran Inspector General IX°), Sacerdote Iluminado X°, Príncipe Iluminado XI°, Mago Filósofo XII° y Hombre Rey XIII°. En los años 1999 y 2000, representé en España a la Society OTO de EE.UU. y recibí sus primeros grados. La Society OTO de EE.UU. era descendiente directa de Aleister Crowley por medio de Karl Germer y Marcelo Ramos Motta, los únicos y legales sucesores de la OTO de Crowley. Defraudado por su bajo nivel y el trato sectario que existía hacia los miembros, una gran incoherencia cuando se asegura defender la doctrina crowleyana de Thelema, la abandoné y fundé la Societas OTO (Ordo Templi Orientalis) en febrero del 2001 en Barcelona. Entonces, el Rito de la Societas OTO quedó estructurado, con el nombre de Rito Operativo de Memphis-Misraim, en 7 grados de iniciación, con suma coherencia y extremo cuidado: Probationer I°, Minerval II°, Magister III°, Kadosh Templario IV°, Inspector General de Los Illuminati V°, Sacerdote Iluminado VI°, Rex Summus Sanctissimus VII°, quedando en su interior dos órdenes, la Ordo Astrum Argentum y una Ecclesia Gnóstica. Los primeros grados procedieron del Rito de la Society OTO-Astrum Argentum de Bersson, heredero del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim de la OTO de Crowley, y los grados superiores procedieron de la Orden Illuminati. Tras recibir los más altos grados en Ritos masónicos

y de Memphis-Misraim en el año 2003, enriquecí el Rito de la Societas OTO, el Rito Operativo de Memphis-Misraim; y el, septiembre del año 2003, el Rito quedó estructurado en 10 grados, también con extrema coherencia y cuidado: Probationer I°, Minerval II°, Mago Menor y Mayor III°, Royal Arch IV°, Soberano Príncipe de la Rosacruz V°, Caballero Kadosh VI°, Soberano Gran Inspector General VII°, Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII°, Sacerdote Iluminado Gran Conservador IX°, Rex Summus Sanctissimus X°. Los primeros grados procedían del Rito de la Society OTO-Astrum Argentum, heredero del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim de la OTO de Aleister Crowley, y los grados superiores procedían de la Orden Illuminati, aunque toda la estructura del Rito, no obstante, ya estaba enriquecida por el Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim. El grado XI° de la OTO estaba contemplado como extensión del grado IX°. A pesar de ser de carácter "homosexual", fui fiel a la auténtica tradición de la OTO de Aleister Crowley y lo mantuve.

Tras recibir revelado el Liber Zión por Baphomet en los años 1999 y 2000, ambas órdenes lo asumieron por pura coherencia. y es que sólo con la libertad y la igualdad que proclaman el Liber Zión, Los Mandamientos de Los Illuminati o la Filosofía Rojista es posible la iniciación completa. Sin libertad, se mantienen las " cadenas" y el trabajo iniciático y la evolución son irrealizables. Sin igualdad, nos convertimos en "asesinos" de otras partes de la Creación del Gran Arquitecto del Universo y en indignos de la iniciación.

Del dios de la Luz Baphomet (asociado a Lucifer, Prometeo, Iblis y la genealogía del héroe masónico Hiram Abiff), se debe tener una idea básica: sólo con él la iniciación es completa. Con los dioses esclavistas, sus " grilletos" , etc., el trabajo iniciático está "castrado" y la iniciación completa no es posible.

Por Último, en el año 2003, tras recibir los más altos grados de los Ritos Egipcios de la Order of Memphis de Rumania (XX° o Royal Arch) y de la Orden Arcana de Sino y del Cuervo Negro de Brasil (XII° o Ra Hoor-Khuit), me incorporé el 1 de mayo a la Masonería Egipcia -el Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim del Gran Hierophante Frank G. Ripel de Italia, descen-

diente del ilustre masón y martinista italiano Francesco Brunelli y del ilustre masón francés Robert Ambelain, como grado 96° o Cabeza Nacional para España, entendiendo que aquello era coherente con mi trayectoria y la línea de trabajo seguida en la misma. Enseguida, el Gran Hierophante de Memphis-Misraim me concedió además el grado 97° o Sustituto Internacional de la Cabeza Internacional para los países de lengua castellana y portuguesa, con autoridad sobre los masones operativos 1°-95° y los Cabezas Nacionales 96°, y yo confirmé mi apreciación sobre la coherencia al traducir del italiano al castellano las 6 operaciones alquímicas de las que consta dicha Masonería Egipcia y experimentarlas mejor. Las comprendí y pude apreciar que éstas se adaptaban y emiquecían la línea de trabajo seguida. Como se ha dicho, la coherencia es fundamental en la ruta iniciática. La coherencia unifica el trabajo y conduce al objetivo. La incoherencia dispersa y aleja del objetivo.

OTROS ASPECTOS DE LA INICIACIÓN

Hemos tenido oportunidad de repasar algunos pilares fundamentales de la iniciación: el deseo verdadero, la voluntad, el despertar de la conciencia, el respeto hacia los ciclos y el orden, la gnosis, la coherencia..., pero aún nos faltan por tratar otros aspectos importantes de la iniciación. Uno de esos aspectos es la necesidad, quizás sería más acertado decir obligación, de no cambiar con demasiada frecuencia de Rito o Sistema. Un cambio continuo sólo puede conducir a no alcanzar la meta trazada, ya que para alcanzar cualquier meta se necesita tiempo. Pensemos en un Círculo con un punto en su interior, recordando que el punto es el símbolo del Principio, mientras que el círculo lo es del mundo. Desde el círculo hasta el punto, pueden trazarse una línea horizontal, una línea vertical y líneas varias, incluyendo la x. Esas líneas podrían simbolizar los diferentes Ritos o Sistemas que conducen al aspirante o iniciado desde el mundo (el círculo) hasta el punto (el Principio, dios). Pues bien, aquellos que cambian con frecuencia de Rito suelen quedarse en el círculo o en la primera parte de cada línea, sin alcanzar jamás el punto (el Principio, dios), porque no profundizan lo suficien-

te. No alcanzan, en fin, la tan mencionada unión a la divinidad. Otra obligación en la iniciación es el deber de intentar no abarcar demasiado, porque ese comportamiento dispersa energías y puede entorpecer la evolución. Dice el refrán: "Quien mucho abarca, poco aprieta". He conocido a iniciados que eran miembros y responsables al mismo tiempo de órdenes masónicas, martinistas, gnósticas y satánicas; y siempre he pensado que esa situación les provocaba un desequilibrio psicológico, una dispersión de energías muy notable y una limitación en su evolución. Ciertamente, el ritmo delirante del mundo moderno, encabezado por el capitalismo salvaje y el culto a la cantidad de éste, no ayuda demasiado a los iniciados con una cierta tendencia a aglutinar afiliaciones y títulos y a generar dispersión. La velocidad del capitalismo salvaje de nuestro tiempo y el culto a tener cada día más, parece afectar incluso a personas relacionadas con la iniciación.

Una nueva obligación en el sendero de la iniciación es aprender a sufrir, aunque en extremos razonables. Hay que tener una cierta capacidad de sufrimiento para la evolución iniciática, porque en algunos momentos es necesaria e indispensable. Para trabajar la capacidad de sufrimiento, se puede seguir una dieta, una práctica deportiva o dejar de consumir alcohol, tabaco u otras drogas nocivas.

Por último, cabe añadir que el objetivo final de la iniciación siempre debe ser la conversión del iniciado en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en el propio dios, al culminar la fase alquímica Obra al Rojo, pero no para convertirse el iniciado en un anacoreta. Los verdaderos iniciados no son en absoluto anacoretas. Son aquellos que, tras completar la iniciación, encuentran respuestas y operan sobre la realidad que los envuelve. Intentan, en fin, transformar la tierra en un lugar más justo y libre.

Hasta aquí, se han expuesto algunos de los principales pilares de la iniciación. En la exposición, se ha aconsejado huir de algunos errores y se han dado otros consejos. Es evidente que ir contra ciertos hábitos adquiridos durante largo tiempo puede resultar difícil y un gran esfuerzo de voluntad, pero aquel que desee lograr el éxito en la iniciación tiene el deber de triunfar sobre

ellos. De hecho, la Luz Suprema que otorga la iniciación sólo nos alcanzará, penetrará y guiará cuando los pilares de la iniciación sean respetados.

CAPÍTULO DOS:

LA INICIACIÓN: OBLIGACIONES Y CONFUSIONES

Existe una absoluta necesidad, quizás sería más acertado decir obligación, de no cambiar con demasiada frecuencia de Rito o Sistema de iniciación. Un cambio continuo, algo que se produce frecuentemente, sólo puede conducir a no alcanzar la meta trazada, ya que para alcanzar cualquier meta se necesita tiempo.

Pensemos en un círculo con un punto en su interior, recordando que el punto es el símbolo del Principio, mientras que el círculo lo es del mundo. Desde el círculo hasta el punto, pueden trazarse una línea horizontal, una línea vertical y líneas varias, incluyendo la x. Esas líneas podrían simbolizar los diferentes Ritos o Sistemas que conducen al aspirante o iniciado desde el mundo (el círculo) hasta el punto (el Principio, dios). Pues bien, aquellos que cambian con frecuencia de Rito suelen quedarse en el círculo o en la primera parte de cada línea, sin alcanzar jamás el punto (el Principio, dios), porque no profundizan lo suficiente. No alcanzan, en fin, la tan mencionada unión a la divinidad. Otra obligación en la iniciación es el deber de intentar no abarcar demasiado, porque ese comportamiento dispersa energías y puede entorpecer la evolución. Dice el refrán: "Quien mucho abarca, poco aprieta". He conocido a iniciados que eran miembros y responsables al mismo tiempo de órdenes masónicas, martinistas, gnósticas y satánicas; y siempre he pensado que esa situación les provocaba un desequilibrio psicológico, una dispersión de energías muy notable y una limitación en su evolución. Ciertamente, el ritmo delirante del mundo moderno, encabezado por el capitalismo salvaje y el culto a la cantidad de éste, no ayuda demasiado a los iniciados con una cierta tendencia a aglutinar afiliaciones y títulos y a generar dispersión. La veloci-

dad del capitalismo salvaje de nuestro tiempo y el culto a tener cada día más, parece afectar a personas "iniciadas".

En enero del 2004, me ofrecieron dos máximos grados honoríficos de dos órdenes rosacruces de Chile, la Orden Rosacruz Ecléctica y la Fraternitas Rosicruciana Antiqua de A. Krumm-Heller, discípulo de Aleister Crowley. Y en ese caso los acepté, porque los grados honoríficos no provocaban un desgaste de energías peligroso para cumplir con mi responsabilidad en otras órdenes de la Tradición Occidental.

Una nueva obligación en el sendero de la iniciación es aprender a sufrir, aunque en extremos razonables. Hay que tener una cierta capacidad de sufrimiento para la evolución iniciática, porque en algunos momentos es necesaria e indispensable. Para trabajar la capacidad de sufrimiento, se puede seguir una dieta, una práctica deportiva o dejar de consumir alcohol, tabaco u otras drogas nocivas. Los que llevamos algunos años en las órdenes iniciáticas de la Tradición Occidental, sabemos de las pruebas de gran sacrificio a las que estamos expuestos.

Por último, cabe añadir que el objetivo final de la iniciación siempre debe ser la conversión del iniciado en la propia divinidad, en el andrógino divino y alquímico, pero no para convertirse el iniciado en una especie de anacoreta. Los verdaderos iniciados no son en absoluto anacoretas. Son aquellos que, tras completar la iniciación, encuentran respuestas y operan sobre su realidad y la realidad que los envuelve. Intentan, en fin, transformar la tierra en un lugar más justo y libre. Para completar lo expuesto, parece interesante hablar ahora de las confusiones en la iniciación.

CONFUSIONES EN LA INICIACIÓN: ESOTERISMO Y OCULTISMO

El esoterismo de los Ritos o Sistemas de la Tradición Occidental se encuentra presente en las vías tradicionales de iniciación las enseñanzas. . . De hecho, el esoterismo viene del griego "esotérikos" (interior) y de "eisotheo" (hago entrar). El aspecto externo del esoterismo es el exoterismo. Por medio del exoterismo, se arriba al esoterismo.

Por otra parte, el ocultismo es un conjunto de doctrinas y prácticas estrechamente relacionadas con planos ocultos (por ejemplo: los Superiores Desconocidos de los que hablaremos más adelante), encontrándose incorporado en algunos Ritos o Sistemas de la Tradición Occidental.

Pues bien, son muchos los que confunden y mezclan alegremente esoterismo con ocultismo, al igual que son muchos los que hacen lo propio con ambos términos y la parapsicología, la magia, etc.

Esta situación ha provocado que, en varios países de Europa, donde la Tradición Occidental está muy presente, las revistas esotéricas, las ferias esotéricas y una larga lista de timadores esotéricos lo hayan mezclado todo sin rubor, para manipular a incautos y emiquecerse gracias a la atracción que generan estos temas en el mundo profano. A los timadores, les ha dado igual dañar al esoterismo, el ocultismo y la iniciación.

INICIACIÓN y MÍSTICA

Para que un individuo sea iniciable, debe reunir ciertas características. A parte de la voluntad, el deseo verdadero. . . ., el aspirante a la iniciación debe tener conocimientos mínimos de orden doctrinal, pues la comprensión es necesaria en la iniciación, y una tendencia al trabajo ordenado, sistemático, que lo hará iniciable y diferenciará del místico.

Igual que hemos señalado la confusión existente entre esoterismo, ocultismo, magia o parapsicología, conviene advertir que existe una diferencia entre iniciación y mística. La iniciación es una vía activa, mientras que la mística es una vía pasiva. El iniciado escoge un Rito o Sistema y lo sigue de forma rigurosa, sistemática y controlada, a la vez que el místico está "abierto" a todo tipo de influencias externas o inspiraciones momentáneas. Es cierto que mi experiencia al recibir revelado el Liber Zión en los años 1999 y 2000 por el dios de la Luz Baphomet fue una experiencia mística, pero también es cierto que dicho Liber fue incorporado en los Ritos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, quedando atrapado por la iniciación.

Hace algún tiempo, ofrecí una entrevista a la revista Baphomet

en la que relataba aquella experiencia mística, que ahora vale la pena recuperar, ya que en ella se observan las características de la mística que la distinguen de la iniciación: pasividad, abertura de espíritu a influencias externas. . . En la revista Baphomet 9, expliqué:

"Una tarde de abril de 1999, me encontraba relajado en el comedor de mi apartamento en Malgrat de Mar, desde donde se divisa todo el Maresme, cuando noté una impresión extraña. Tuve la impresión de que la habitación en la que me encontraba se encogía y de que el Universo también se encogía en mí. Detrás de la experiencia mística, Baphomet apareció, justo cuando el Sol se acababa de ocultar por el horizonte. Baphomet tenía la belleza de Dioniso, quedó suspendido en el aire ante mí y me dijo que fuese a buscar un papel y un bolígrafo, porque iba a dictar el Liber Ziön, 'el libro de la humanidad futura'. En seguida, escribí al dictado de Baphomet (así se presentó) la primera parte del Liber Ziön. Al acabar, él me comunicó: 'la primera parte está cerrada', y desapareció. Yo sudaba y tenía los pelos de punta, aunque la impresión era agradable. No había sentido el miedo de mi niñez ante la misma entidad, ni tan siquiera una impresión desagradable. El mensaje de libertad de Baphomet, de hecho, dejaba poco margen para el miedo".

INICIACIÓN y MUNDO INVISIBLE

Existe la confusión de tomar por iniciación todo lo que es "anormal", "oculto". Debemos admitir que existen planos ocultos, realidades invisibles, pero eso no nos puede conducir a la equivocación de admitir todo como iniciación. Es más: sólo aquello "invisible" u "oculto" que se encuentra incorporado correctamente en un Rito o Sistema de la Tradición Occidental será partícipe de la iniciación. Para entenderlo, usamos el ejemplo de los Superiores Desconocidos.

Los Superiores Desconocidos o Maestros Ocultos están presentes en varias tradiciones de Oriente y Occidente, también son habituales en el ámbito del ocultismo. Y los Superiores Desconocidos o Maestros ocultos, además, operan tras las Órdenes de la Tradición Occidental, al ejercer una influencia sobre

sus responsables. Los poderes de los Superiores Desconocidos son enormes y pueden alterar el buen curso de la historia. Samuel L. Mathers, uno de los fundadores de la Golden Dawn, afirmaba en torno a ellos: " Con referencia a los Jefes Secretos a que me refiero, y de los cuales he recibido la Sabiduría del Segundo Orden que os he comunicado, nada puedo deciros. Ignoro incluso sus nombres terrenales y sólo los he visto muy raras veces en su cuerpo físico. . . Nos encontrábamos físicamente en tiempos y lugares prefijados. En mi opinión son seres humanos que viven en esta Tierra, pero que poseen poderes terribles y sobrehumanos" .

En los Ritos de la Orden Illuminati y la Societas OTO, los Superiores Desconocidos son espíritus con formas humanas que están en un plano oculto, más allá de Kether, en concreto en la ciudad futurista que alberga la Gran Logía Oculta. Y su función, es guiar al responsable de dichas órdenes, así como a sus altos grados. El contacto con los Superiores Desconocidos está ordenado dentro de los Ritos o Sistemas, se realiza de forma periódica y cumple una función.

Valga este ejemplo para apreciar como lo oculto, propio del ocultismo, puede encontrarse incorporado en los Ritos de la Tradición Occidental, cumpliendo una función iniciática. Cabe añadir para matizar la explicación dada que situar a los Superiores Desconocidos fuera del contexto de los Ritos supondría un error, ya que nos alejaríamos de la iniciación para caer en el campo del simple ocultismo sin base iniciática, del camino a ninguna parte.

Otro punto que debe tenerse en cuenta en este tema es que considerar a los Superiores Desconocidos como entidades siniestras puede significar una inversión peligrosa.

Herman Rauschnig, ex jefe del gobierno de Danzig, en Hitler me dijo, explicó la inversión de los Superiores Desconocidos, una más entre las varias que realizaron los nazis, poniendo en boca de Hitler la siguiente explicación:

"¡El hombre nuevo vive entre nosotros! ¡Existe!... Le confiaré un secreto. Yo he visto al hombre nuevo. Es intrépido y cruel. Ante él, he tenido miedo" .

Todos sabemos como terminó la aventura nazi y el drama que

sufrió Europa entera. La inversión es un terreno resbaladizo y peligroso.

¿INICIACIÓN SOCIAL, MORAL O VANGUARDISTA?

Otras confusiones presentes en la iniciación son los que sitúan a la iniciación en el terreno moral, social o vanguardista. Muchos son los que acceden a las órdenes de la Tradición Occidental pensando que éstas les servirán para adquirir una moralidad útil en sus vidas. La iniciación, sin embargo, es una transformación interna, no un conjunto de normas morales. Precisamente, en muchos casos, las normas morales entorpecen el proceso iniciático.

En el otro extremo, encontramos a los que acceden a las órdenes de la Tradición Occidental pensando que éstas les servirán para practicar sexo no iniciático, consumir drogas sin control, emanciparse vulgarmente. La iniciación, sobretodo las vías tradicionales (yoga, tantrismo, cábala, simbolismo, alquimia...), poco o nada tienen que ver con estas actividades.

También son muchos los que llaman a las puertas de las Órdenes de la Tradición Occidental creyendo que éstas les conducirán a satisfacer sus ideales sociales y políticos. Este punto de vista afecta a la masonería actual, ya que un buen número de aspirantes la observan como una especie de grupo político encubierto. Igualmente afecta a Los Illuminati, porque un buen número de aspirantes los observan como una sociedad secreta que controla el mundo o ha instaurado un Nuevo Orden Mundial. La iniciación, no obstante, en primer lugar tiene como finalidad la transformación interna del iniciado, para que después éste intente transformar su realidad y la realidad que le envuelve, donde sí entran las cuestiones sociales, el Poder, el Nuevo Orden Mundial.

Confundir una orden de la Tradición Occidental con un grupo político encubierto genera dificultades en el proceso iniciático. En este punto, cabe precisar que Los Illuminati del siglo XVIII siempre lucharon por causas sociales justas y un Nuevo Orden Mundial igualitario y libertario, al igual que la Orden Illuminati actual, aunque reflejadas en un primer término en la iniciación

que sufrían sus miembros. y es que no se puede negar que la iniciación culminada tenga una aplicación de orden social, aunque ese no sea el contenido inicial de la misma.

Varias obras de autores conocidos como Ricardo de la Cierva ("Secretos de la Historia" , Editorial Fénix, 2003, y "Masonería Invisible" , Editorial Fénix, 2002), Manuel Guerra (Diccionario Enciclopédico de las Sectas, BAC, 2001, y Las sectas y su invasión del mundo hispano: una guía, EUNSA, 2003), Manuel Carballal (Los Expedientes Secretos, Planeta, 2001), Roger Pascual (L' Ombra de les sectes, Llibres de l'Index, 2003), Emilio Calle (Los adoradores del Diablo, OBERÁN, 2003), etc., han dedicado muchas páginas a relacionar a la Orden Illuminati y a mí con servicios de inteligencia, Los Illuminati de EE.UU. de la Gran Logía Rockefeller o el Poder. Aunque los responsables de órdenes de la Tradición Occidental tienen la obligación de mantener buenos contactos desde la independencia, resulta triste que algunos de esos autores, no todos por fortuna, dejasen más o menos de lado la más válido de la Orden Illuminati, su iniciación, para centrarse en la mera especulación.

No menos son los que acceden a órdenes de la Tradición Occidental por asociar a algunas de éstas con pensamientos vanguardistas, cuando la iniciación no es un pensamiento o una moda, sino algo mucho más profundo y transformador. Hay quien se hace masón, porque la Orden está bien vista en algunos países. Hay quien se hace rosacruz, porque su compañera/ o es rosacruz. Recuerdan, con perdón, a aquellos sectarios católicos españoles que se han hecho miembros de la secta OPUS DEI, porque ha sido una moda vanguardista en las últimas décadas entre las familias de la España más rancia y conservadora.

A lo largo de diez años de estar al frente de órdenes de la Tradición Occidental, he conocido a cientos de interesados en la Orden Illuminati y la Societas OTO que asociaban a la OI con el Poder ya la Societas OTO con el pensamiento vanguardista de Crowley y Thelema, sin prestar la más mínima atención al proceso iniciático ni entender el mensaje de Los Illuminati y del propio Crowley en este sentido. Muy pocos de los que llegaron a las puertas de ambas órdenes con esas ideas confusas culminaron la iniciación.

Por último, no puedo olvidar a los integristas de la iniciación. Estos arriban a las órdenes de la Tradición Occidental como seguidores fanáticos de figuras (sobretudo Jesús) o de Ritos o Sistemas (el martinismo...), de claras orientaciones sectarias. Los integristas, por abrazar planteamientos sectarios, no comprenden nada, no culminan la iniciación jamás y pierden el tiempo atacando a las órdenes rivales, como haría un ultra de cualquier equipo de fútbol. Es curioso que bastantes integristas de la iniciación tengan relación con la extrema derecha.

Las obligaciones y las confusiones, las cuales han tenido un mayor espacio en este trabajo, son muy importantes en la ruta de la iniciación y, por tanto, deben tenerse presentes. No hay que caer en obsesiones, pero sí hay que prestar atención a puntos concretos para evitar males mayores.

CAPÍTULO TRES

HIRAM ABIFF, LA TRADICIÓN LUCIFERINA

En los Ritos masónicos, existen grandes misterios pertenecientes a la tradición masónica del siglo XVIII, repleta de rosacrucismo, templarismo, iluminismo, ocultismo... Uno de los Misterios más profundos de los Ritos masónicos es la leyenda de Hiram Abiff, presente esencialmente en el grado Maestro. Desde la Maestría Masónica, que pertenece a la fase alquímica Obra al Negro, la historia de Hiram Abiff nos ofrece Luz y nos conduce a los grados de la fase alquímica Obra al Blanco. Vamos a abordarla en todo su contenido.

HIRAM ABIFF EN LA BIBLIA

De entre los varios personajes que con este nombre son llamados en la Biblia, el que los masones consideran maestro de maestros es Hiram Abiff, natural de Tiro, artesano fundidor y héroe de la leyenda masónica asociada al grado Maestro. La historia de Hiram Abiff que aparece en el Antiguo Testamento de la Biblia o en la Torah hebrea es la siguiente.

Cuando los hebreos volvieron a la tierra prometida, el rey David

comenzó a construir el Templo de Jerusalem, el Templum Domini (El Templo del Señor). Tras la muerte del rey David, su hijo el rey Salomón, bajo la influencia del profeta Natán, prosiguió la construcción del Templo. El lugar elegido para la construcción fue el famoso Monte Moria (relacionado con el término mara, es decir visión, revelación).

En la obra, Salomón contó con la ayuda de un amigo de su padre David, Hiram, rey de Tiro en el siglo XI ANE, quien aportó una cantidad de material considerable para el edificio (oro, cipreses, cedros), acercándolos por mar al punto más próximo a Jerusalem. El rey Hiram de Tiro también le prestó algunos masones a Salomón para que éste culminase la gran obra que suponía la construcción del Templo. Salomón como recompensa concedió al rey de Tiro la posibilidad de sacar de sus estados cada año 20.000 medidas de trigo, 20.000 de aceite. . . , entregándole unas veinte ciudades de Galilea y enviándole obreros para sus necesidades.

Hiram de Tiro, repleto de afecto, por último, le envió a Salomón un artista en quien moraba el espíritu de la Sabiduría. Hijo de una mujer de la tribu Neftalí y de un trabajador del latón llamado Ur (fuego, luz), de nombre Hiram (vida eterna) y Abiff (padre mio, el fundidor), Hiram Abiff era un Maestro "lleno de sabiduría, de entendimiento y de conocimiento para hacer toda suerte de obras de bronce; y Vino al rey Salomón, y fue quien hizo para él toda su obra". (I Reyes, 7,14).

Los obreros masones de Hiram Abiff quedaron divididos en aprendices, compañeros y maestros, y cada grado poseyó unos signos, unos toques y unas palabras secretas.

El Antiguo Testamento de la Biblia, sobre la evolución de la obra, nos dice:

"Hiram Abiff fundió dos columnas de bronce. Tenía cada una dieciocho codos de alto, y un hilo de doce codos era el que podía rodear cada una de las columnas. No eran macizas, sino huecas; el grueso de sus paredes era de cuatro dedos. Fundió capiteles de bronce para encima de las columnas; de cinco codos de altura uno y de cinco codos de altura el otro... Erigió primero la columna de la derecha y le dio el nombre de Jakin, y luego la columna de la izquierda y le dio el nombre Boaz. Como remate

de las columnas había una especie de lirio. Así fue acabada la obra de las columnas". (I Re 7, 15-22). Según el Antiguo Testamento, tras esto, Hiram Abiff preparó más decoración del Templo, fundiendo las obras en una conocida explanada cercana al Jordán. Una cuestión distinta a la Biblia es la leyenda masónica del grado Maestro que tiene relación con Hiram Abiff.

LA LEYENDA LUCIFERINA DE HIRAM ABIFF

La leyenda de Hiram Abiff que aparece en la Maestría Masónica explica que estando cerca la terminación del Templo, Salomón encargó a Hiram Abiff que realizase el diseño de todas las obras de decoración del Templo. Éste instaló el taller de fundición en una explanada no lejos del Jordán y otorgó a los masones tres categorías: Aprendiz., Compañero y Maestro, enseñándoles signos, toques y palabras de paso. Habían 70.000 aprendices, 8.000 compañeros y 3.600 masones.

Cuando el Templo estaba a punto de ser terminado, la reina de los sabeos Balkis, princesa cuya belleza era célebre en todo Oriente, viajó a Jerusalem para conocer a Salomón, pero el encuentro no resultó del todo afortunado. Balkis, tras conocer por el cuervo Hud-Hud un asunto relacionado con la cepa de vid que se encontraba junto al altar, recriminó a Salomón: "para asegurar tu propia gloria has violado la tumba de tus padres; y esta cepa..." y éste respondió con serenidad " que en su lugar elevaré un altar de porfirio y de maderas de olivo, que haré decorar con cuatro serafines de oro" . "Esta viña -dijo Balkis- ha sido plantada por Noé, tu antepasado. Al levantarla de cuajo has cometido un acto de rara impiedad. Por ello, el último príncipe de tu raza será clavado en este madero como un criminal. Pero el suplicio salvará tu nombre del olvido y hará llover sobre tu casa una gloria inmortal" . Balkis añadió que quería conocer a Hiram Abiff y, finalmente, lo consiguió. Tras conocerlo, argumentó que deseaba conocer a los masones y Salomón se negó. Pero el genial Maestro por excelencia, Hiram Abiff, subió en ese instante a un bloque de granito y con la mano derecha realizó un signo parecido a la T, relacionado con Tiro, Tubalcaín...; y los masones se reunieron y guardaron un silencio y una quietud

asombrosos.

Algunos días después de los hechos narrados, Bedoni, ayudante y fiel discípulo de Hiram Abiff, sorprendió a tres compañeros:

Fanor el Sirio (albañil), Anru el fenicio (carpintero) y Matusael el judío (minero), planeando sabotear la obra. Y la obra resultó momentáneamente sabotada, provocando que un Bedoni desesperado por no haber advertido a tiempo a Hiram se lanzase a la ardiente lava. Hiram Abiff, desolado por el fracaso, se retiró llorando y entonces soñó el sueño más importante de su vida. Tubalcaín im transportó al Monte Zión y al centro de la tierra y le transmitió la tradición luciferina más pura y excelsa:

"De la fundición que brilla emojecida en las tinieblas de la noche se alza una sombra luminosa. El fantasma avanza hacia Hiram, que El contempla con estupor. Su busto gigantesco está presidido por una dalmática sin mangas; aros de hierro adornan sus brazos desnudos; su cabeza bronceada encarnada por una barba cuadrada, trenzada y rizada en varias filas, va cubierta por una mitra de plata dorada; sostiene en la mano un martillo de herrero. Sus ojos, grandes y brillantes, se posan con dulzura en Hiram y, con una voz que parece arrancada de las entrañas del bronce, le dice:

-Reanima tu alma, levántate hijo mío. Ven sígueme. He visto los males que abruma a mi raza y me he compadecido de ella...

-Espíritu, ¿quién eres? (pregunta Hiram)

-La sombra de todos tus padres, el antepasado de aquellos que trabajan y que sufren. ¡Ven! Cuando mi mano se deslice sobre tu frente, respirarás en la llama. No temas nada. Nunca te has mostrado débil...

-¿Dónde estoy? ¿Cuál es tu nombre? ¿Adónde me llevas? (dice Hiram)

-Al centro de la Tierra, en el alma del mundo habitado. Allí se alza el palacio subterráneo de Enoc, nuestro padre, al que Egipto llama Hermes y que Arabia homa con el nombre de Edris...

-¡Potencias inmortales! (exclama Hiram) Entonces es verdad. Tú eres....

-Tu antepasado, hombre, artista..., tu amo y tu patrono. Yo fui Tubalcaín.

Llevándole como en un sueño a las profundidades de la Tierra Tubalcaín instruye a Hiram Abiff en lo esencial de la tradición de los cainitas, los herreros, dueños del fuego.

En el seno de la Tierra, Tubalcaín muestra a Hiram la larga serie de sus padres: Iblis, Caín, Enoc, Irad, Mejuyael, Matusael, Lamec, Tubalcaín...

Y entonces le transmite a Hiram la tradición luciferina: Al comienzo de los tiempos, hubo dos dioses que se repartieron el Universo, Adonai, el amo de la materia y el elemento Tierra, e Iblis (Samael, Lucifer, Prometeo, Baphomet), el amo del espíritu y el fuego. El primero creó al hombre del barro y lo animó. Iblis y los Elohim (dioses secundarios) que no quieren que éste sea un esclavo de Adonai, despiertan su espíritu, le dan inteligencia y capacidad de comprensión. Mientras Lilith (hermana de Iblis, Samael, Lucifer, Baphomet...) se convertía en la amante de Adán (el primer hombre) enseñándole el arte del pensamiento, Iblis seducía a Eva y la fecundaba y, junto con el germen de Caín, deslizaba en su seno una chispa divina (según las tradiciones talmúdicas Caín nació de los amores de Eva e Iblis, y Abel de la unión de Eva y Adán).

Más tarde, Adán no sentirá más que desprecio y odio por Caín, que no es su verdadero hijo. Caín dedica su inteligencia inventiva que le viene de los Elohim, a mejorar las condiciones de vida de su familia, expulsada del Edén y errante por la tierra. Un día, cansado de ver la ingratitud y la injusticia, se rebelará y matará a su hermano Abel.

Caín aparece ante Hiram Abiff y también le explica su injusta situación, añadiendo que en el curso de los siglos y los milenios, sus hijos, hijos de los Elohim e Iblis, trabajarán sin cesar para mejorar la suerte de los hombres, y que Adonai, celoso tras intentar aniquilar a la raza humana tras el diluvio, verá fracasar su plan gracias a Noé, que será 'avisado por los hijos del fuego'. Al devolver a Hiram a los límites del mundo tangible, Tubalcaín le revela que es el último descendiente de Caín, 'último príncipe de la sangre' del Ángel de Luz e Iblis, y que Balkis pertenece también al linaje de Caín, que es la esposa que le está destinada para la eternidad".

Tras regresar al Templo conducido por Tubalcaín, Hiram Abiff

está aturdido por el sueño y las visiones, acaba la obra y se une a Balkis.

Casi terminadas las obras del Templo de Jerusalem, tres compañeros que veían difícil ser admitidos en la Maestría Masónica, decidieron conseguirla por la fuerza. Apostados cada uno en una puerta del Templo, invitaron a Hiram a desvelar sus secretos. Como éste no quiso revelarlos, cada uno le asestó un golpe (uno con una regla sobre el gáznate, otro con una escuadra de hierro sobre el pecho izquierdo y un tercero con un mazo en la frente) y lo hirieron de muerte. Los asesinos escondieron el cuerpo sin vida de noche en un bosque, plantando sobre su tumba una rama de acacia (símbolo de la inmortalidad y la Maestría). Hiram fue descubierto y vengado. Su cuerpo reposó en el Monte Zión, a unos pocos metros de la Puerta de Zión.

LEYENDA Y TRADICIÓN LUCIFERINA

Hemos apreciado varias cuestiones de interés: Hiram Abiff en la Biblia, la leyenda de la Maestría Masónica, el luciferismo de Hiram Abiff y sus antepasados, la tradición luciferina, etc.

Repasemos algunos puntos de sumo interés.

El árbol genealógico de Hiram Abiff, según la tradición luciferinaes:

1. El Dios Supremo y Desconocido, 2. Iblis (Samael, Prometeo, Lucifer, Baphomet...) y Eva, 3. Caín y Lebuda, 4. Enoc y Naema, 5. Irad y Naema, 6. Mejuyael y Naema, 7. Matusael y Naema, 8. Lamec y Tsilla (Sela), 9. Tubulcaín y Naema, 10. Ur y una viuda 11. Hiram Abiff y Balkis.

Y la genealogía de Hiram Abiff de la tradición luciferina que acabamos de describir, sin lugar a duda, por tanto, se puede considerar totalmente "luciferina" por varios motivos: 1. Hiram, el fundidor de Tiro, era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí (I Reyes, 7-13) o de Dan. Esas dos tribus hebreas fueron las que volvieron al becerro de oro. 2. Hiram tuvo por padre a un tirio, también fundidor, llamado Ur. En hebreo, esa palabra significa "Luz" . Recordemos la importancia de la Luz con mayúsculas en toda la ruta luciferina. 3. La leyenda de Hiram nos cuenta que éste fue instruido, durante un descenso al centro de la Tierra,

por Tubalcaín, su antepasado fundidor. y Tubalcaín, por cierto la palabra de paso en la Maestría Masónica, es citado en el Génesis 4-22 de la siguiente forma: "Sela parió a Tubalcaín, forjador de instrumentos cortantes de bronce y de hierro. La hermana de Tubalcaín era Naema". El rabí Simeón (a quien se atribuye el Zohar, el principal libro de la Cábala) nos aclara: "Naema era la madre de todos los demonios (sic), porque procedía del lado de Caín". Naema es hermana y esposa de Tubalcaín. 4. Tubalcaín es un antepasado de Hiram Abiff y la séptima generación nacida de Iblis (Samael, Lucifer, Baphomet. . .), el dios de la Luz y Ángel de Luz en la tradición judía, como se puede ver en el árbol genealógico de la tradición luciferina descrito más arriba. Con lo cual, podemos asegurar que Hiram Abiff tenía por antepasado directo a Tubalcaín e Iblis, el dios de la Luz. 5. Todo lo expuesto muestra que Hiram Abiff pertenece a una genealogía "luciferina" y divina. Estos Misterios relatados pertenecen a la Iniciación Primordial. Los iniciados buscan la tumba de Hiram Abiff para poseer su Luz. Unos la hacen en el interior del templo, mientras otros dirigen sus pasos hacia el Monte Zión y las entrañas de la Tierra.